

Perdonando el último Diez por ciento



Texto Bíblico: *Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: —Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano que peca contra mí? ¿Hasta siete veces? —No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta y siete veces —le contestó Jesús—. Mateo 18:21-22 (NVI)*

Reflexión: Una mujer reflexinó sobre su matrimonio y dijo: Casi desde el momento en que dijimos «sí, acepto» mi esposo y yo entramos en el mundo de «no sabía que estaba diciendo “sí” a eso.»

Las historias secretas, dolores pasados y heridas profundas se desarrollaron junto a los regalos de platos y toallas individuales. Nos encontramos viviendo una vida de casados muy diferente a lo que habíamos imaginado. Las heridas nos dieron muchas oportunidades de practicar el perdón. Desde el exterior, parecía que el perdón fluía libremente en nuestro hogar. *Pero internamente, algo no estaba bien.*

Como las ofensas se multiplicaron, luché para perdonar lo mejor que pude. Y, aun así, nunca sentí *libertad*. Mis labios hablaban el lenguaje del perdón, pero mi corazón estaba cada vez más atrapado en la amargura. La tensión continuó durante años hasta que una noche, me sentí atrapada: había estado perdonando a mi esposo sólo en un 90 por ciento... pero me mantenía reacia al último 10 por ciento.

En ese momento, la raíz de la descomposición de mi alma se hizo clara (¡y no eran las ofensas de mi esposo!). Lo que yo hacía no era perdón en lo absoluto. Me pregunto si algún puede identificarse con esto...

Tal vez las heridas profundas han desgarrado tu corazón. Anhelaste avanzar y perdonar, y pensaste que lo habías hecho. Quizá te ha lastimado la misma persona una y otra vez. Y le has perdonado una y otra vez ... sin embargo, una sensación persistente te nubla la vida.

Como yo, te levantas un día y te preguntas por qué tu corazón se siente tan duro. ¿No has perdonado lo suficiente?

Tú y yo no somos los únicos que luchamos por perdonar totalmente. En el Evangelio de Mateo, el apóstol Pedro le pregunta a Jesús dónde marcar esa “línea” del perdón, por decirlo de alguna manera:

Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano que peca contra mí? ¿Hasta siete veces? - No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta y siete veces, le contestó Jesús (Mateo 18: 21-22).

Para nuestra sorpresa, Jesús no estaba especificando un número. No estaba determinando cierto porcentaje a perdonar. Cuando dijo “*setenta y siete veces*” (o “*setenta veces siete*” como lo expresa algunas versiones), indicó un perdón ilimitado, total y completo.

No un 90 por ciento. Ni siquiera el 99 por ciento. Cien por ciento de perdón, cada vez, siempre. El verdadero perdón «te libera». Abre las puertas de la “prisión” donde hemos mantenido a quien nos ha ofendido. Hoy les invitamos a experimentar la fuerza liberadora del perdón.

Oración: Señor enséñanos a experimentar el perdón verdadero. Danos la valentía para poder perdonar en un 100%. Gracias Señor en el Nombre de Jesús. Amén